

¿Sabías todo sobre la diabetes?

El diagnóstico precoz de la diabetes permite establecer el tratamiento adecuado y evitar posibles complicaciones.

el torrente sanguíneo y hace que el páncreas produzca insulina. La insulina permite que la glucosa entre en las células y produzca calor y energía. En cierto modo, la insulina abre la puerta de la célula para que la glucosa pueda entrar. Cuando una persona diabética se alimenta, el páncreas no produce la insulina necesaria para que esta glucosa entre a las células, produciéndose una acumulación o aumento de azúcar en la sangre (glucemia elevada). Entonces el organismo consume grasas y proteínas para obtener energía. Si esto ocurre, pueden aparecer cetonas en sangre y orina, (situación de alerta para el diabético).

Diabetes tipo 2 (no insulino dependiente)

La diabetes tipo 2 o “no insulino dependiente”, afecta habitualmente a adultos mayores de 40 años con sobrepeso.

Esta es la forma clínica más común (90% del total de personas con diabetes). En el tipo 2, las células B del páncreas producen insulina, pero el organismo no puede utilizarla adecuadamente. Hay insulina, pero las células parecen no reconocerla, y la glucosa no puede entrar en los tejidos. A esta incapacidad de usar eficazmente la hormona se la llama “insulinorresistencia”. En estos casos, el páncreas se ve obligado a fabricar

cada vez más insulina, sin alcanzar el efecto normal, por lo que aumenta el azúcar en la sangre (hiperglucemia).

La diabetes no insulino dependiente es una enfermedad hereditaria. Se hereda la predisposición a presentarla y distintos factores la desencadenan: infecciones, intervenciones quirúrgicas, embarazo, menopausia, emociones.

Debe destacarse como un factor que precipita la diabetes a la obesidad, por producir insulinorresistencia. Por lo tanto, una persona que tiene familiares diabéticos, es decir predisposición, debe evitar ser obesa.

El comienzo de la enfermedad es lento, presenta los mismos síntomas que la diabetes tipo 1, pero generalmente más leves. Esto explica que, tanto para paciente como para el médico, sea más difícil su diagnóstico.

La mayoría de los diabéticos no insulino dependientes puede alcanzar un buen control metabólico con el plan de alimentación (alcanzando el peso ideal) y ejercicios físicos. En algunos casos es necesario agregar al tratamiento medicación oral (hipoglucemiantes orales). La aplicación de insulina se reserva para situaciones especiales como adelgazamiento, embarazo, intervenciones quirúrgicas,

infecciones u otras enfermedades que pueden interferir con el control de la glucemia.

Diabetes tipo 1 (insulino dependiente)

La diabetes tipo 1 se presenta con mayor frecuencia en niños y adultos jóvenes, se produce porque las células del páncreas (células B), que normalmente fabrican insulina, detienen su trabajo o producen cantidades insuficientes de esta hormona, por lo cual es necesario administrar insulina para lograr un control adecuado

En personas con predisposición previa a presentar este tipo de diabetes, infecciones virales o el propio sistema inmune del organismo (sistema de defensa contra la infección) pueden atacar a la célula B del páncreas y alterar la secreción de insulina.

Habitualmente los síntomas aparecen en forma brusca o aguda; los más comunes son: cansancio o debilidad, apetito exagerado (polidipsia), micción frecuente (poliuria), visión borrosa o cambios de la visión; todos consecuencia del aumento de glucosa en la sangre (hiperglucemia).

La pérdida de peso súbita refleja que hay bajos niveles de insulina y su presencia junto a los otros sín-

tomos deben alertar sobre la necesidad de iniciar tratamiento.

El mismo consiste en la asociación de un plan de alimentación adecuado, ejercicio físico y aplicación de insulina, cuya dosis y frecuencia de inyección decidirá el médico en cada caso en particular.

Diabetes gestacional

Es la diabetes que se desarrolla durante el embarazo y desaparece con el parto. Su diagnóstico y tratamiento son importantes para lograr un embarazo normal.

Las complicaciones crónicas de la diabetes Mellitus no son exclusivas de ningún tipo en especial.

La afectación de órganos como los ojos, riñones, pies, etc, depende del control habitual de la glucemia y no del tipo de diabetes.

El objetivo de tratamiento es alcanzar un buen control metabólico, es decir la utilización adecuada de la glucosa; de esta forma se evitan en gran medida complicaciones que a largo plazo pueden alterar la calidad de vida, tanto del diabético insulino dependiente como del no insulino dependiente.

La Diabetes Mellitus es una afección muy frecuente en el mundo entero. Ocasionalmente produce síntomas desde su inicio y otras veces no presenta ninguno y pasa totalmente inadvertida.

¿Qué es Diabetes?

La diabetes Mellitus es una enfermedad que impide el correcto aprovechamiento de los alimentos que usted ingiere, especialmente de los azúcares, debido a una carencia total o parcial de una hormona llamada insulina.

Una persona normal ingiere en su alimentación azúcares, proteínas y grasas. El alimento es digerido en el estómago y absorbido en el intestino delgado. Luego llega al hígado, donde una parte se transforma en glucosa, que entra en